

# La difícil infancia de Valdivieso

En su último libro, *Violencia de los animales*, Jaime Valdivieso entrega una mirada descomunal, trágica incluso, de la infancia, aunque también aborda el conflicto dejándose llevar por la inquieta imaginación infantil.

(agm)  
3862  
000193251

Luis Ernesto Cárcamo

El ejercicio poético como reísculo, violencia y ambigüedad de la carneña constituyen los signos característicos del reciente libro del escritor Jaime Valdivieso: *Violencia de los animales*.

Este conjunto de versos fusionan como registros de la memoria, en cuadro se sientan en el espacio de un pasado sujeto e histórico a la vez, en el cual la muerte del Niño revuelve ciertas zonas oscuras y escurriales.

A lo largo del libro, algunas claves poéticas contrastan en la atmósfera histórica y cultural de suceder de siglo: *nubes de cedros y grises en la noche*, nubes simbólicamente el inquieto clima bélico de los años 40; *un juicio post mortem en su muerte entre los Pájaros*, alude de modo ambiguo a la muerte de Vallejo el 38. Así, se trazan los contornos de una "memoria psicológica" (Berejón), que se evade de la referencia sociológico a los acontecimientos de aquella época, situándose en una motivación poética intensamente personal, centrada en la reconstrucción del microcosmico de su infancia. De esta manera, la trama de este libro —como señala el poeta Uribe Arce en su prólogo— se articula en el relato de la vida familiar, sus ambientes de rurali-



dad, los aprendizajes vitales del sujeto, su inquietante y solitario desparzar a la pobrezuela en medio de los aires conservados de la tradición familiar.

Valdivieso poesía los rastros de un pasado personalismo, irrepetible, desarrollando una implicación creativa de auto-biografía y trago. No obstante, *Violencia de los animales* no se instala en base a la ingenuidad del sacro recuerdo sino que imberba lo inédito de va "memoria psicológica" con la cultura de su memoria ferial, a través de la cual se hace presente la tradición literaria.

En este sentido, el imaginario poético de Valdivieso establecerá una especie de parafraso o, más bien, un cruce intertextual con los Elogios de Saint-John Perse, cuya poética igualmente signado por las impresiones de la niñez y del que —además— Valdivieso asume el "tío" de la poesía en prosa, configurando un circuito novedoso licio-narrativo. Asimismo, *Violencia de los animales* se inicia con un epígrafe que, sugerentemente, constituye los últimos versos de los Elogios: *Y me dejaron ignorante sentado con la amistad de mis muertes*. Allí donde se cierra el poema de S. J. Perse, se abre la posibilidad de re-escritura para el autor chileno, desplegando su lenguaje en el borde

mismo de la tradición poética contemporánea y, al mismo tiempo, excediéndola con la singularidad de su registro.

## La mirada trágica

En su recorrido de la infancia y de la inquietud pobrera, Valdivieso clade los gestos nostálgicos del neoromanticismo y arroja su relato poético en la periferia de una mirada distanciavemente trágica, reconstruyendo las huellas de angustia y violencia de su microcosmo vital. Baño de sangre, el olor de la pélvora, la tierra entrojada, el sembrador en las manos, piedras muertas, el suicidio de una institutriz, tierra y sangre, el horror de la impotencia, las cabezas cercenadas, las riñas mortales, los fantasmas nocturnos o la persecución de un miserachón en el fondo, convierten la atmósfera de variados textos, en los cuales lo férreo aparece cruzado por la violencia de una estatua fría, casi objetiva en su relato, sistematizando una violencia existencial y cultural que corre: la posibilidad de una fricción dañinado plena.

En ese contexto, los elementos trágicos que arrancan este espejo arrancan de un discurso que aborda —con cierta "pasión fría" (Lahn)— las crueles marcas de la violencia, explora-

cando zonas irremediables de la subjetividad humana, la cultura, el reino animal y la naturaleza.

El libro se inicia con la tribal consumción del sueño y culmina con la caída de un muchacho, metamorfozando —como ocurre en distintos poemas— la fascinación humana, por lo crudo o el ejercicio aprendido de su bestialidad. En otro plano, perros, perros, gatos salvajes, gallos de pelea y otras especies, combatían a la trama violenta del reino animal. *Violencia de los animales* que se desborda y expande en la dinámica vital de la naturaleza: *Fantos se llevaban la existencia de los animales, la ensañada del aire y de la tierra, de la fiesta vecina perdida y esa voz sonido de ceros saltando orejas, de dientes y bellos mordiendo garras, y al punto embistido por un miserachón en el fondo, convirtieron la atmósfera de variados textos, en los cuales lo férreo aparece cruzado por la violencia de una estatua fría, casi objetiva en su relato, sistematizando una violencia existencial y cultural que corre: la posibilidad de una fricción dañinado plena*.

## Inocencia y eros

De este modo, la mirada trágica de Valdivieso asume lo ambivalente de la existencia, abordando el conflicto pero también el placer del Juicio vital, dejándose llevar por la inquieta

imaginaria infantil y pobre, registrando sus avencillas, sus aprendizajes y sus gores. El maravillamiento del niño ante el paisaje rural, el rito religioso, su precoz galope a caballo o su primera experiencia al volante de un Nash, metalizan sensaciones que ponibilian recuperar el goce lírico de la inocencia al interior de este conjunto poético.

Asimismo, en este recorrido se poética desprejuiciadamente la curiosidad y vivenciación pobre del sexo. Quidado uno de los momentos más logrados poéticamente, en su atmósfera de su relato, se comunita en las líneas que extractan: *Derrívame, nadie me ve... / Adstrate, soltate, me dejate, y tu boca y mi boca fueran el exacto límite de nuestros cuerpos y juntos calentara nuestro seno con el encanto jugo de las rosas*.

A través de este libro, así como Claudio Giacconi lo hacía hace unas décadas con *La difícil juventud*, Jaime Valdivieso incorpora, en el mapa de la poética producción literaria de la denominada Generación del 50, una infancia no menos dolorosa e inquieta. En esa perspectiva, el pensante texto lírico-narrativo insula una sugerente trama en el espacio de la poesía chilena del último tiempo, remarcando las posibilidades del género poético a partir de los "usos" características de quien, además, ejerce activamente el género narrativo, entre sus variados arreos al lenguaje.



Violencia de los animales

Jaime Valdivieso. *Violencia de los animales*. Prologo de Armando Uribe Arce. Santiago: Editorial Universitaria, 1991. 50 páginas.

El Espectador, Santiago, 2.ago.1992, p. 3 (Suplemento)

## La difícil infancia de Valdivieso [artículo] Luis Ernesto Cárcamo.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Cárcamo, Luis Ernesto, 1963-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La difícil infancia de Valdivieso [artículo] Luis Ernesto Cárcamo. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)